

por esse mundo a predicar sin alforja, sin baculo, y sin calçado, fiados tan solamente en mi palabra. Por ventura faltos alguna cosa para vuestro sustento? Todos respondieron a vna voz: Que jamas les auia faltado nada. Pues si esto acaecio a los Dicipulos en el principio de la Iglesia, quando apenas era conocido, ni respetado el nombre de Iesu-Christo; quanto con mas razon se puede esperar aora de los siervos de Dios, que son verdaderamente dicipulos suyos, y estan dedicados para su seruicio, el sustento necessario para passar la vida? Y si entonces confessaron aquellos pocos Dicipulos que el Señor tenia, que no teniendo nada, y andando con la pobreza que les mandaua caminar entre idolatras y Gentiles; no les auia faltado cosa alguna; aora pueden confessar lo mismo innumerables religiosos y religiosas, que professan la estrecha pobreza de san Francisco, que nunca jamas les faltó lo necesario para la vida. Esto mismo confessan oy las religiosas desta santa casa, las cuales dan a Dios mil gracias, por auerse fundado en tan alta pobreza, y por la constancia que tuieron las primeras madres fundadoras, en no querer admitir cosa contra la pureza de la santa pobreza. Con lo qual sin duda ninguna tienen mas affegurada y cierta su vida, no solo para la saluacion eterna que esperan, sino también bien para el sustento necesario de cada dia.

(22.)

Vida de la Princesa doña Juana,

Capitulo XV II. De la fundacion que hizo de Capellanias, Hospital, Colegios, y otras cosas tocantes a la Iglesia.

Porque en el capitulo passado hizimos mención del cuidado que tuuo la santa Princesa, en lo que tocava al culto diuino, Iglesia, Sacristia, y otras muchas cosas que dexò fundadas: será conueniente lugar este para referir con breuedad lo que dexò ordenado acerca de esso. Vna de las cosas en que mas se parece la Christiandad y prudencia de vná persona, es en preuenir con tiempo la hora de la muerte, y no guardar para entonces el ordenar lo que toca a su conciencia, ni el disponer de la hazienda, ni bienes de su casa. La razon que señalan los Doctores santos, porque sintio tanto el Rey Ezequias la nueua que lo lleuò de parte de Dios su Profeta Esaias, de que auia de morir en breues horas, fue porque le dixo, *Dispone*

Isai. 38. a domui tue, quia cras morieris: Conuiene disponer luego de tu casa y hazienda, porque moriras mañana. Pareciose al santo Rey, que para disponer bien de sus cosas era muy corto plaço el que le daua; por esso llorò tan de veras, y boluio la cara hazia la pared del Templo, de donde esperaua de Dios misericordia. Pues para no venir a este inconueniente, procurò la santa Princesa preuenirse con tiempo, quando le tenia muy en su mano, y estaua en toda su paz, y con entero acuerdo, considerando muchos ratos entòces lo que se deuia hazer, para que fuesen estables y permanentes las cosas que ordenaua. Para esto se ponía muchos ratos a pensar todo lo que a su conciencia tocava, y de la manera que auia de quedar su testamento y sepultura. Y aunque algunos la yuan a la mano en estas cosas,

cosas pareciendoles que eran en daño de su salud; mas ella viendo ser de más consideracion el provecho que de allí esperaua, procuraua hurtar el cuerpo a todos los negocios y cosas de esta vida, y encerrándose en su oratorio muy a solas, tomaua la pluma en la mano, y escriuia muchos ratos, las cosas que en su testamento auia de dexar ordenadas, conforme a la traça que su buen entendimiento y discrecion la enseñaua. Viendo pues que las religiosas de su conuento, con lo que ya les tenia dado en la fabrica y adorno material de la casa, se contentauan, sin querer admitir otra alguna cosa, conuirtio todos sus cuidados en poner concierto en lo que tocaua a la Iglesia, y en todo lo demas que auia de quedar fuera de la clausura, para que en ello se empleassen las rentas que no auian querido admitir las religiosas.

Primeramente ordenò que huuiesse vn Capellan Mayor, que tuuiesse a su cargo todo el concierto de las cosas de afuera, dexandole para ello muy buena renta y casa. Los Capellanes que auia de auer, assi para el seruicio del altar, como para la solenidad de la musica, canto de órgano, Missas, y officios, que se hã de celebrar conforme a su deuocion, y a las festiuidades que ocurren entre año, dexando ya declarado lo que se deue hazer en cada vna dellas. Los Capellanes fuera del Mayor son doze, dos Sacristanes, seis infantes, todos los quales tienen casa para habitar, Medicos, y medicinas, y todo el gasto que haze estando enfermos; y allende desto, sus muy buenas rentas. Ay vn Organista, vn Baxò, vn Furriel para la capilla. Ay criados que firuen al conuento, que son, portero, hortelano, ayudas de hortelano, moço de monte, tres donadas, con quatro criadas, que tienen su habitaciõ fuera de conuento, aunque en la misma

Vida de la Princesa doña Juana,

cafa. Ay vn Mayordomo que cobra las rentas de la casa, y dà cuenta dellas al Capellan mayor. La disposición de todas estas rentas quedò también ordenada, así en los juros en que estan situadas, como en lo q̄ toca al cuidado con que se obseruan las ya cobradas, que no parece posible poderse auer dado en el mundo mejor traça: y así anda todo siempre de mejora y aumento, porque no se puede gastar solo vn dinero, que no sea con fu razon y cuenta. Dexò señalados quatro Visitadores, q̄ son, el Prior de nuestra Señora de Atocha, el Prior de san Geronimo, el Prior de san Agustín, y el Guardian de san Fráncisco. Estos se juntan todos los años por el mes de Abril, y toman cuentas a todos los oficiales hasta vn maravedí, y las dan por buenas si son biẽ dadas, y sino, las reprueuá y dan por malas. Estos mismos hazen visita de todas las personas q̄ viuen dentro de la casa, para el seruicio della, desde el Capellán Mayor, hasta el menor de los infantes, y sin apelacion alguna corrigeny castigan al que se halla que lo merece.

Ultra de todo lo dicho, dexò dentro de la misma casa vn hospital que se llama de la Princesa, con aposentos y camas muy bien proueidadas de ropa, y todo lo necessario para doze enfermos, que seã clerigos, o soldados pobres, o otra gente honrada: ordenò las personas q̄ para el seruicio deste hospital erã necessarias, como son, vn Sacerdote que se llama Rector, q̄ assiste allí todos los dias cõ especial cuidado: ay tres Enfermeros, vn Veedor, vn Cura, Medico, y Cirujano, Boticario, Portero, y Cocinero, y todos los officios necessarios, y todos tienen sus salarios diputados, y se sustentan de la renta del hospital, que es muy buena, y como los enfermos son pocos, y los que les siruen muchos, puede se acudir con puntualidad

lidad, a la cura y regalo de todos los enfermos, como si estuviéssse en su propia casa cada vno de ellos.

Allende de todo esto dexò vn legado muy notable para casar huerfanas pobres, porque son veinte prebendas cada vn año, cada vna de a seis ciétos reales, las quinze en Madrid, y las cinco en Lisboa.

Dexò vna cathedra muy bien dotada, para leer continuamente casos de conciencia en el Colegio de la Compañia de Iesus.

Dexò también bastante renta para edificar vn Colegio de la ordé de san Agustín en Alcalá de Henares, y para sustentarse en el doze religiosos Colegiales, el qual hizo por atencion del padre que la confessaua que era de la dicha orden, y por la deuocion que a ella tenia. Dexò diez y seis fanegas de trigo perpetuas, que se diésssen de limosna cada mes a las mōjas desta casa, y otras quatro, q̄ se repartiésssen entre los pobres de las parroquias señaladas.

La prouision del Capellā Mayor pertenece al Rey nuestro Señor (el qual es vnico patrōn desta casa) y siépre se han proueido personas de mucha calidad y partes, y salen de alli para Obispos y otros empleos muy hōrosos, como se vera abaxo. Y por auer dexado ordenado, que el dicho Conuétto e Iglesia, fuesse de la religiō de S. Francisco, y estuviéssse sujeta inmediatamente al Ministro General de los frailes Menores de la obseruancia: ordenò también q̄ el padre Confessor de las religiosas, perpetuamente fuesse de la dicha orden, y q̄ le eligiessse el Ministro General, a quié solamēte está sujeto. Dexò réta para el sustéto suyo, y de sus cōpañeros, y hasta oy todos los Ministros Generales se han preciado de poner ahi personas muy eminētes y calificadas, en santidad y letras, como se dirá en su lugar. Finalmēte todas estas cosas dichas

Vida de la Princesa doña Juana,

afsi con la breuedad passada, que daron tan acertada-
mente ordenadas con el bué espíritu de la santa Prin-
cesa, y con la mucha prudencia con que sabia dispo-
ner todas sus cosas; que pueden seruir, no solo de
exemplar para los Principes y Señores de la tierra,
y para saber el empleo que deuen hazer de sus bie-
nes temporales, y riquezas; sino tambien de forma y
modelo de como han de quedar dispuestas las obras
que se desean perpetuar de manera, que ni el tiem-
po, ni la malicia, o descuido de los hombres pueda
hazar mella en ellas. Lo qual echarà bien de ver,
quien con atencion leyere la escritura de fundacion
que dexò de todas las sobredichas cosas, y de otras
muchas, las quales por la breuedad no se cuentan.
Alcançole a esta sierua de Dios la bédicion que dio
el Espiritu Santo al justo, diziendo, *In memoria aeterna*
erit iustus: ab auditione mala non timebit. Quedara memo-
ria eterna de las justicias del justo, y no temerà oir la
maldicion del soberano juez en el dia de la cuenta,
que pues no acompañò a los malos, en la culpa de
no auer dado de comer al hambriento, de vestir al
desnudo, y al enfermo el regalo y la visita, no serà
razon que conuenga con el en la pena. Y si aquel va-
so de alabastro que rompio la Madalena para vngir
a Christo, permanece hasta oy con tan suave olor
en el Euangelio; y aquel poço que hizo Iacob, para
dar de beuer a los ganados tantos mil años ha que
se celebra en la Iglesia, quanto lo seran en el cielo y
en la tierra, los olorosos vnguentos de limosnas, y
caridades que derramò esta santa Princesa? Y con
quanta razon se podrá dezir della, *Elemosynas illius*
enarrabit omnis Ecclesia iustorum; que no solamente
en esta Iglesia Militante, sino tambien en la Triun-
fante seran recontadas, y engrandecidas delante el

David Ps.
111. b.

Marc. 14. a.

11. a. 4. 2.

Eccl. 3. 1. b.

acatamiento diuino sus limosnas, y con premios soberanos de gloria y de felicidad eterna premiadas.

Demas de todo lo sobredicho, para echar el sello a la gran caridad que esta sierua de Dios tenia, y para que se vea la latitud y anchura della, fue notable vn pio legado y limosna que dexò al conuento de san Estuan de Salamanca, de la orden del glorioso Padre santo Domingo, de quinientos mil maruedis cada año, con obligacion que huuiesse de embiar de alli seis religiosos cada vn año, o siempre que huuiesse passaje para ello, para predicar a los infieles hazia el Occidente. Dexò tãbien otros quinientos mil maruedis al conueto de san Pablo de Coimbra, de la misma ordẽ de Predicadores, para que embiassen otros seis religiosos de la misma manera, a predicar a los infieles que estan en las islas del Oriente; dando a entender q̄ deseaua abraçar con la gran caridad que en su pecho tenia, a todo el mundo entero, y llegar desde el Oriente hasta el Occidente. Dexò tambien vna muy grande limosna para redencion de cautiuos Christianos, la qual todos los años infaliblemente se paga. Dexò muchas preciosissimas joyas de oro y plata, para el seruicio de la Iglesia de las Descalças, y ornamentos de inestimable valor y precio, y otras muchas cosas; tantas y tales, que se parece bien la grandeza del animo de donde procedian. Pero sobre todo las reliquias de los santos que dexò, son tales y tantas, que con auer en esta insigne casa, muchas cosas de grande estimacion y precio, ninguna estan digna de ser vista y estimada como ellas.

Vida de la Princesa doña Juana,

Los Capellanes Mayores que ha auido en esta santa casa.

1 Don Fernando Mōroy, Cauallero de Estremadura, salio de aqui prouenido por su Magestad en vna Abadia muy principal de su tierra.

2 Don Gil de Albornoç, natural de Talauera, murió aqui.

3 Don Aluaro de Carauajal, natural de Plasencia, proueyole su Magestad de Limosnero mayor suyo.

4 Don Pedro de Luna, dexando el mundo, tomò el habito en la Cartuxa.

5 Don Diego de Guzman, salio prouenido Limosnero y Capellan Mayor de su Magestad, y aora es Patriarca de las Indias.

6 Don Alonso Mexia de Tobar, es aora Obispo de Astorga.

7 Don Gabriel Trejo Paniagua, salio prouenido Oydor del Consejo Real de Castilla, y es aora Cardenal de la Iglesia Romana.

8 Don Pedro de Trejo, hermano del dicho Cardenal posee oy el oficio.

De los Confessores que ha auido en esta santa casa.

EN este santo conueto, desde que se fundò hasta aora, ha auido siempre religiosos muy aprouados, en virtud, religiõ, y letras, de la ordẽ de S. Frãçisco, de la obseruacia: señalados por el Ministro General, a quien pertenece la elecciõ de los cõfessores, como queda dicho. Entre los quales, fue el P. F. Miguel de

de Villafranca, que comunmente llamauan el padre Italiano: fue hombre de grande espíritu, y de feruiente oracion, y por ella alcançò del Señor singulares mercedes: entre las quales fue vna, que siendo Guardian de san Francisco de Torrijos, auia en el altar mayor deste conuento vn muy hermoso retablo (como lo ay oy dia) el qual por negligencia de los que le hizieron, de no cortar la madera en tiempo de sazón, toda se comia de carcoma, y el retablo se conuertia en poluos. Viendo esto el dicho padre, cõ lastima de que se perdiessse tan hermoso retablo, hizo oracion al Señor, y mandò a los religiosos que junto con el la hizieffen, suplicando que no passasse adelante tan grande daño. Fue cosa marauillosa, que desde entonces, en el retablo no se sintio mas daño; antes totalmente cessò, quedando solo algunas señales de la carcoma, en testimonio desta marauilla. Este padre vltra ser muy santo, fue tambien muy docto, y dexò muchas cosas escritas en materias Escolasticas. Murio siendo confessor, y està sepultado en el dicho conuento de las Descalças.

El padre fray Melchor de Yebra, fue tambien cõfessor de esta santa casa, hombre de rara santidad y espíritu; señaladamente possiea siempre tan grande quietud y paz de espíritu, que ninguna cosa le turbaua: gran caritatiuo, con los enfermos, assi religiosos como seglares. Compuso vn libro para consuelo de ellos, cuyo titulo es, *Refugium infirmorum*. Escriuió su vida largamente el Maestro Villegas, en el Flos Sãtorum de varones ilustres. Hazese tambien memoria del, en la Coronica de la prouincia de Castilla, donde se cuenta entre los religiosos beatos, y de rara santidad, sepultados en san Iuã de los Reyes de Toledo. Lib. 21, c. 21.

Vida de la Princesa doña Juana,

El venerable padre fray Nicolas Factor, fue tambien confessor desta santa casa, de cuya perfetissima vida, profundissima humildad, gran caridad, continua oracion, frequentissimas eleuaciones, raptos, celestiales reuelaciones, y espiritu de profecia, y de los milagros que el Señor ha obrado por el, así en vida como en muerte, escriuio vn libro el Apolitoico varon y predicador Fray Cristoual Moreno. Està su santo cuerpo en el conuento de Iesus, de Valencia, en vna capilla particular, y en la Curia Romana se trata su canonizacion. Deste santo padre se cuenta vna cosa muy rara y milagrosa, y se tiene por muy cierta, por continua tradicion que ha auído della en esta santa casa, y es, que como deseasse huir del bullicio de la Corte, y boluerse a la quietud y descanso de su celdá, hecha ya determinacion desto, se fue a despedir de la Virgen santissima de Atotcha, y estando en oracion delante de aquella santa imagen, elcuado en espiritu como acostumbrauas oyò que le hablaua la Virgen santissima con rostro algo airado, y le dezia: Como, así dexas a las espigas de mi hijo? El sieruo de Dios atemorizado, respondió lo que san Pablo, quando se vio derribado del cauallo, *Quid me vis facere?* Mas la Virgen le dixo: Anda vete, que a cargo de mi hijo està proueer quié haga lo q̄ tu hazias. Fue cosa verdaderamente admirable, y raro testimonio de la estimaciõ q̄ se tiene desta santa casa, no solo en la tierra, sino también en el cielo.

Fue tambien Confessor el venerable padre, y cõsumado Teologo fray Ioseph Angles, el qual resumió marauillosoamente por modo de cõclusiones, los quatro libro de las Senténcias: auia sido primero maestro del Cardenal Mõtalto, sobrino del Papa Sixto V. Acabò santissimamente su vida, siendo Obispo de Bossa en el Reyno de Cerdeña.

Christ. Moreno, in Vita Fr. Nicol. Factor.

Factor. 9. B.

Fue también Cōfessor aquí el padre fray Geronimo de Lisboa, el qual siendo Obispo de Cepta y Táger, renūció el Obispado, y vino aquí a petición de la serenísima Emperatriz doña Maria de Austria, el qual despues de algunos años boluio a su Obispado.

El padre fray Iuan de los Angeles, siendo Prouincial de la prouincia de S. Ioseph, dexó el oficio para venir a esta santa casa: fue varon doctissimo, y de singular espíritu, como lo muestran los libros que escribió sobre los Cantares, y de la presencia de Dios. Murio en esta santa casa.

El venerable padre fray Fráncisco Texero, de Ocaña, siendo Definidor de la prouincia de Castilla, y Guardiá del Colegio de S. Pedro y S. Pablo (auiedo sido antes Colegial en el mismo Colegio, y Lector de Teologia, y Guardiá en algunos conēutos) vino a ser Confessor desta santa casa, de la qual salio por obediēcia electo Ministro Prouincial de su prouincia.

Finalmente todos los padres Confessores deste santo conuento, han sido en religion, letras y santidad muy eminentes, si ya por el que oy es, no quebrare la cuerda desta costumbre santa.

Capitulo XV III. De las reliquias mas notables que dexò en este conuento la santa Princesa.

A Viendo referido con la breuedad posible, lo q̄ toca a la obseruancia regular, y santas costumbres deste conuento, serà justo dezir también las reliquias santas, y memorias notables q̄ procurò ladicha fundadora ajutar en el Sacrario, para mayor consuelo de las monjas, y para mayor adorno y perfeccion de

Vida de la Princesa doña Juana,

de su casa. Porque estando interiormente tan bien fundada, con las heroycas virtudes que se exercitan en ella, y en lo exterior cercada y guarnecida cō el patrocinio de los santos, cuyas reliquias estan alli veneradas y honradas, se pudieffe prometer el favor del cielo, y estar siempre defendida de los enemigos inuisibles, y de todos los demas, para que no puedan hazer suertes en ella. Acabada pues la obra de la Iglesia ordenò su Alteza, la pieza del Sacrario ò Relicario, donde auia de colocar las santas reliquias que tenia, y las que esperaua de Roma, y de la Emperatriz su hermana, para q̄ quedassen dentro de la clausura del monasterio, y assi estauieffen mas bien guardadas y respetadas. Mandò que se traçasse, y labrassè el Sacrario muy curiosamente, el techo del se cubrio de espejos, porque con las luzes surtiefse mas, y pareciesse mejor. Las paredes y almarios del, està muy bien cōpuestas, y sobre madera bien labrada y dorada; estan encaxados muchos viriles cristalinos, por los quales se veen las sagradas reliquias. Hizieronse las columnas, y todo lo demas del edificio muy bien estofado y dorado. El cielo de la pieza que està mas afuera, tiene vn lienço pintado cō vna paloma en medio de muchas nubes muy hermosas, que representa la venida del Espiritu Santo, y haze muy lindo adorno, como se ve en los dias que se muestran las reliquias, que son, el dia de las onze mil virgenes, dia de san Mauricio y sus compañeros, dia de los santos Inocentes, y el dia de san Valerio dicipulo del Apostol san Pedro. En estos quatro dias se abre la ventanilla por donde las monjas comulgan, con licencia de los Prelados, para que el pueblo vea y goze de aquel tesoro. Acabado el Relicario, trasladò su Alteza a el, todas las reliquias que

que tenia en su oratorio, de las quales la mayor parte le embiò de Alemania la Magestad Cefarea de la Emperatriz su hermana, que son las siguientes.

Primeramente de la compañia de las onze mil Virgenes, ay en el relicario mas de cinquenta cabeças, y muchos hueffos de las mismas santas, y vna me xilla de la bienauenturada fanta Vrsula.

Ay algunos hueffos de san Deonoto, y la cabeça de fanta Isabel, hija del Rey de Vngria, la de san Her magora, y la de fanta Cristina, todas las quales em biò la dicha Emperatriz a su Alteza.

Item, vna arquilla de cristal, cõ reliquias del glo rioso san Sebastian martir, y de otros muchos san tos, la qual con las dichas reliquias, embiò el señor Papa Paulo III. a la serenissima Princesa. Esta tam bien vna arca muy linda, como sepulcro, con vn cuerpo entero, y otro medio de los santos Inocen tes, la qual embiò su Magestad de la Emperatriz Maria.

Ay mas en vna capillita de plata muy bien labra da, vn dedo del glorioso san Iuan Baptista, con otras muchas reliquias.

Item, ay en vn retablo de plata muchos pedaços del *Lignum Crucis*, de los quales, el vno poniendole la Princesa en agua para dar a vn enfermo, echò san gre tan manifestamente, que manchò con ella el paño en que le pusieron, como se dirà despues. Ay tambien vna espina de la corona del Señor.

Item, vna arquilla de plata, con la cabeça y vna es palda, y otros muchos hueffos de fanta Ines, hija del Rey de Vngria, la qual el Emperador Rodolfo su so brino embiò a su Alteza.

Item, en diferentes relicarios vasos de oro, de plata, y de cristal, ay otros innumerables hueffos de

Vida de la Princesa doña Juana,

fantos, como son de san Christoual, san Vicente, san Leopoldo, san Alexandro, san Gregorio, san Laurencio, san Pantaleon, de los Quarenta coronados martires, de los diez mil martires crucificados, de san Sigismundo, de las santas, Apolonia, y Margaritha, y de otros muchos.

En otra arquilla muy rica de oro, ay de los vestidos del glorioso san Iuan Baptista, y reliquias de casi todos los Apostoles, que tambien la Magestad de la Emperatriz dio a su hermana.

Ay mas en otra arquilla de plata, reliquias de los gloriosos Doctores de la Iglesia, san Gregorio, san Geronimo, y de otros muchos santos.

Ay vna cruz de oro, cristal y piedras preciosas, la qual es casi de vn palmo, toda llena de *Lignum Crucis*, y vn brinco de oro fino y cristal, como dos columnas, en que ay dos espinas de la corona del Señor.

Ay vn braço de plata, de san Leopoldo. Otro tambien de plata de san Sebastian. Otro con la canilla del braço de san Basilio. Otro de san Marcos, Papa y Martir. Otro de san Ioachin Abad, y otros muchos braços de plata, con muy grandes reliquias de santos.

Sobre vno de los dichos braços en vna custodia de viriles de cristal está vn hueso de nuestra madre santa Clara.

En sendas caxas de plata está otros muchos huesos de santos, que son san Gedeon, san Blas, san Tiburcio y Susana, san Agapito, y santa Prisca, santa Cecilia, y santa Balbina.

En tres vasos de plata dorada, a manera de calices, ay reliquias de santa Pimosa, santa Ursula, de san Luis Obispo, de santa Elena, de santa Isabel, y de otros muchos santos.

En el año de 1566. viniendo de Alemania la Reyna doña Ana nuestra señora, hija del Emperador Maximiliano, y de la dicha Emperatriz Maria, a casar con el Rey Don Felipe Segundo, traxo a su tia la Serenissima Princesa para su monasterio, el cuerpo del glorioso martir san Victor, Alfeze de la sacra legion de los Tebeos. Hizose solenissima procesion. Lleuauan el arca donde venian las sagradas reliquias, los serenissimos Principes, Rodolfo, y sus tres hermanos Archiduques, Arnesto, Alberto, y Vencislao, hijos del Emperador Maximiliano. Començose la procesion desde la Iglesia del monesterio, en la qual yua vestido de Pontifical el ilustrissimo Cardenal Espinosa. Yuan detras, la Magestad de la Reyna doña Ana, y la serenissima Princesa su tia. Lleuaronle hasta colocar, con mucha Magestad y reuerencia, el dicho cuerpo santo en el relicario. Venia en vna arca muy rica de plata, sobre terciopelo carmesi, y con clauazon dorada. Despues de algunos dias, le trasladaron a otra mas rica y preciosa arca de plata dorada, y esmaltada, con marauillosa obra y artificio, la qual dio la misma Reyna doña Ana a su tia la Princesa para este efeto, por la particular deuocion que a este glorioso santo cobró en el camino quando venia de Alemania, librando la Dios por sus merecimientos, de diuersos naufragios, y peligros grandissimos en que se vio: y demas desto todos los dias que viuió, mandó dar mucha cera blanca, para que ardiessé delante deste santo cuerpo. Y siempre que el Principe don Hernando su hijo, o alguno de sus hermanos estauan enfermos, mandaua su Magestad que hizieffen nouenas al dicho santo, y los traia a ofrecer de-

lante de sus reliquias: y particularmente al Príncipe don Felipe Tercero nuestro señor, que oy viue y reyna; estando mucho tiempo con tercianas, le mandò traer vna nouena en los braços de su ama, que aun era muy niño, y se vio manifestamente la misericordia de Dios, por intercesion de su santo, porque luego tuuo salud entera. En otras muchas ocasiones se han visto las misericordias que Dios haze por medio deste santo, y particularmente en niños enfermos ya desahuciados de salud, los quales por su intercesion la han alcançado: entre otros fue marauillosa la cura de vn hija de los Marqueses de Camarasa, como se dira despues en su vida.

Demas desto la misma Reyna doña Ana dio a su tia vn relicario de oro, con algunos pedaços de la santa Vera Cruz, y vn cofrecito de oro y perlas, donde ay otras muchas reliquias.

Ay tambien vna olla de cristal, guarnecida de oro, donde estan otras muchas reliquias con sus retulos.

La Magestad de la Emperatriz embio de Alemania, quatro relicarios con seis cabeças de diuersos santos, y quando vino de allà, traxo a este mismo còuento vna grande arca bordada de oro y perlas, dentro de la qual està la cabeça, y el cuerpo santo de san Valerio Obispo de Treueris dicipulo de san Pedro.

Aora pocos dias ha embiò desde Alemania el Emperador Matias a la sereníssima Infanta Sor Margarita su hermana, vn relicario de oro muy ricamente labrado, con vn vaso de cristal en medio, y en el algunas madegitas y ouillos de seda y de oro, hilados por la misma mano de la sereníssima

Reyna

Reyna de los Angeles cosa de inestimable precio, y de grandissima deuocion. Embio tambien a su Alteza vn retablo de plata y oro, y en el maravillofamente labrado, el lauatorio de pies de los Apostoles, la cena del cordero q̄ comio con sus discipulos Christo, y la oracion del Guerto, con todas las figuras hechas de relieue de plata entallada, toda con tan grande artificio, que lo menos que ay en ello, es el oro y la plata. Junto con esto embiò tambien vna cruz de cristal, guarnecida con plata y oro, y en medio della vn Christo crucificado, todo maravillofamente labrado. Otros seis candeleros para el adorno de vn altar del mismo cristal de la cruz, tambien ricamente labrados y guarnecidos de plata y oro, tã bien acabados, que se echa bien de ver, ser presente de tan grande Monarca, hecho a persona tan digna como es la dicha Infanta su hermana.

Capitulo XIX. De las misericordias grãdes de Dios, hechas por medio destas santas reliquias.

NO ferã posible poderse referir breuemente los beneficios grandes, y los maravillosos acaecimientos, en que el Señor ha mostrado, quan puestos tiene los ojos de su Real clemencia en este celestial santuario, de lo qual cada dia se echan de ver manifestos efetos, asfi espirituales, como corporales, por la intercesion destes gloriosos santos, de los quales contaremos algunos, dexando los demas, por ser tã continuos y tantos. Sucedió vn dia, que estando la madre Abadesa, Sor Juana de la Cruz, ayudando a componer el relicario para la fiesta de las Onze mil virgenes, y andando feruorosa en açllo; asfi por esso

22 *Vida de la Princesa doña Juana,*

como por andar descalça, como es costumbre, metiose vn clauo por la planta del pie tan fuertemente, que temieron las religiosas, que aun despues de sacado auria mucho que hazer en curarla del todo, y quedar sana en mucho tiempo. Mas ella teniendo grande fe en el azeite de la lampara que arde siépre deláte destos gloriosos santos, tomó vn poquito, y vntose con el la herida que le hizo el clauo. Fue cosa marauillosa, que dentro de muy pocas horas quedó curada tan perfetamente, q̄ ni le quedó dolor, ni aun señal de la herida. Otra vez, estando por la misma festiuidad muy compuesto el relicario con muchas luzes y velas encendidas (como lo tenia ordenado la santa Princesa) encendieronse vnos tapizes delgados de seda de la India, que estauan colgados a los dos lados de las gradas donde estauan los vasos sagrados de las dichas reliquias: y como eran muy delgadas las sedas, ardieron tanto, que no quedaron sino algunos pedazos de las colgaduras: y có que pudieron quemarse otras muchas cosas, fue cosa marauillosa, que sin auer nadie que acudiesse a matar el fuego, el mismo se quedó sin quemarse cosa alguna, y sin otro daño mas que el de las sedas. Otra vez cayò vna vela encendida, y estuuò seis horas sobre vnas almoadas de terciopelo, junto a vn paño que estaua colgado en la pared: y viniendo despues las religiosas de Maitines, hallaron ardiendo la vela, y que en todo este tiempo no se auia quemado, sino poco mas de vn dedo de vn paño de seda: ordenádo el Señor, q̄ quedasse aq̄llo así en señal del milagro.

Otra vez encendieron vn estadal sobre el arca del glorioso san Valero, la qual es de tela de oro bordada sobremadera. Y oluidandose desde prima noche las monjas que tenian aquello a su cargo, de que

que aquel estadal quedaua encendido, el se quemò todo sobre el arca del santo, y quando mas auia de quemar el fuego, por estar todo el estadal encendido, fue Dios seruido que se consumio todo en si mismo, con la cera y pauilo, sin quemar cosa alguna de la arca, ni de la bordadura que sobre ella auia. Visto este milagro, quedaron admiradas todas las religiosas glorificando a Dios, y conociendo quan admirable es en sus santos.

Para confusion de los perfidos hereges que niegan la veneracion de las santas reliquias, y de la Santissima Vera Cruz en que murio, para darnos vida el autor della, quiero referir aqui vn milagro que acaecio, viuiendo la serenissima Princesa fundadora; y fue, que en el mes de Octubre del año del Señor de 1559. estando muy fatigada de graue enfermedad, doña Maria de Castro, muger de don Francisco de Cisneros, vinierõ a pedir a su Alteza vn poco de agua en que huuiesse mojado aquella santa reliquia de la santa Vera Cruz, porque se acostumbraua dar a personas deuotas, y se auian visto marauillosos efectos, sanando de varias enfermedades. Mandò luego la Catolica Princesa mojar la cruz en agua, como se lo auian pedido; y subitamente se vio salir della sangre. Su Alteza admirada deste caso embio luego a llamar a don Fernando de Castro, Marques de Sarría, y fueron con el a ver este caso el Duque de Alburquerque, y el Conde de Andrada, y don Fernando de Castro su hijo mayor, los quales todos vieron a vista de ojos el milagro. Poco despues llegó tambien alli el padre fray Domingo Vadillo, General que fue de la orden de san Benito, el qual sacò la santa reliquia de la agua en que estaua: y al sacarla, para meter en el relicario, cayò del Lignum Cru-

Vida de la Princesa doña Juana,

cis vna gota de sangre viua. El agua, con vna mácha de sangre en ella, se lleuò al monasterio de san Martín de la orden de san Benito que està alli cerca. La dicha doña Maria de Castro murio aquella noche, como lo auia dicho su Alteza: porque ya otras dos vezes dixo auerle acaecido salir sangre en el agua de aquella santa reliquia, quando el enfermo para quien se pedia, estaua sin remedio, por ser la voluntad de Dios, que muriessè de aquella dolencia. Lo mismo afirman auer sucedido en la muerte del Emperador Carlos Quinto, padre de su Alteza. Tales milagros como estos, es bien que se sepan, para confusion de los hereges, y confuclò de los Christianos, y este se halla en las escrituras antiguas desta santa casa, y lo refiere tambien la Historia Pontifical de Illescas, en la vida del Papa Pio

*Illescas in
vita Pij Pa
pe IIII.*

Quarto.

Las dichas santas reliquias, y los merecimientos de los santos, cuyas son, han librado muchas vezes a esta casa, de manifiestos peligros de incendio, de los quales algunos quedã ya referidos. Y entre ellos fue vno, que quedando vna vez vna vela encendida en vna alacena, adonde auia algunas cabeças de madera doradas, con reliquias de las onze mil virgenes, y juntamente muchas flores artificiosas, con ramos curiosamente labrados, quemaronse todas las flores, con otras muchas cosas que alli auia, y con estar el fuego tan prendido, y encerrado, tuuo respeto a las santas reliquias, de manera, que ni llegò, ni tocò a las santas imagenes en q̄ estauan, con ser de madera. Fue cosa marauillosa, que antes de llegar a ella, se parò el fuego sin passar adelante.

Ay entre otras vna muy grande reliquia de san Blas, a la qual se tiene grandissima deuocion, por auer

auer hecho dos euidentes milagros, entre otros muchos en esta santa casa. El vno fue, que estando vna religiosa muy apretada de vn grande mal que le dio en la garganta, recibidos ya los Sacramentos, diole vn desmayo, del qual creyeron que se acabaua. Acudieron de presto, poniédole sobre la cabeça la santa reliquia, y luego al punto boluio en sí. Y con estar demanera que no podia respirar, ni pasar cosa alguna, tomó vna escudilla de caldo que le dieron, y luego estuuó buena, de lo qual dieron todas gracias al Señor por el manifesto milagro. Otra religiosa tenia vna apostema en la garganta, y como la apretasse aquel mal, despues de auer hecho muchos remedios, sin que alguno le aprouecharse, lleuaronle la reliquia de san Blas; y tocandola con ella en el lugar adonde la enfermedad estaua, antes que llegasse la santa reliquia al relicario, rebentò la apostema, quedando sana y libre la enferma. Todas las personas deuotas, a quien lleuan esta santa reliquia fuera de casa en semejantes trabajos, confiesan auer recibido del Señor muy señaladas mercedes por medio dellas.

Capitulo XX. De algunas santas imagenes milagrosas que ay en esta santa casa.

NO solamente las reliquias de los santos, sino tambien las imagenes, se conocen ser milagrosas en esta casa, por muchos maravillosos efectos y milagros que ha obrado el Señor por ellas. Entre otras ay vna imagen en la capilla que se llama de Na-

Vida de la Princesa doña Iuana.

zaret (por ser al mismo modelo y medida de nuestra Señora de Loreto, así en lo ancho, como en lo largo y alto.) Esta imagen es de nuestra Señora de la Encarnacion, de pincel muy deuota. Ay allí mismo otras imagenes de la Madre de Dios, muy hermosas y deuotas, y en particular vna, que comunmente se llama nuestra Señora del Milagro muy antigua y también de pincel. Llamase del Milagro, porque como tuuiesse los ojos baxos, milagrosamente los leuató. Esta imáge era de vn ermitaño, en el Reyno de Valencia, al qual tenian gran deuocion en casa de la Duquesa de Gandia, doña Francisca de Castro, por su mucha santidad y penitencia. Acaecio la muerte deste ermitaño, y en ella dexò heredera de sus bienes a vna hija de los Duques, llamada doña Leonor de Borja. Todos sus bienes eran vna arca vieja, vna mulilla en q̄ caminaua por ser viejo; y esta santa imagen. En esta particularmēte reparò la heredera, y procurò cobrarla; porque no solamente en su casa, sino tambien en toda la ciudad de Valencia era tenuta en gran deuociõ por el milagro, ya dicho de los ojos. De la qual tambien se cuenta, que teniendo en su oratorio la Duquesa, estando presente el padre Francisco Fabro de la Compañia de Iesus, hizo oracion con grande afecto delante de aquella santa imagen, pidiendo a Dios, la saluacion de vna persona que amaua mucho. Y vio que nuestra Señora leuantaua los ojos, y se quedò con ellos así mas abiertos y leuátados que antes los tenia. De lo qual fueron testigos el dicho padre Fabro y otras personas que se hallaron presentes. Pocos años despues desto murió la dicha señora doña Leonor de Borja, y dexò en su testamento, que diessen aquella imagen a la madre Sor Iuana de la Cruz, primera

mera Abadesa desta santa casa, y assi la traxeron, despues de muchas y muy grandes dificultades, y la pusieron en la capilla de nuestra Señora de Nazaret, donde està aora, y es demanera la deuocion que causa, que en solo mirarla, particularmente los ojos, se parece bien ser cosa diuina y milagrosa. Ha obrado el Señor por ella muchos milagros, entre los quales es este, que estando muy enferma su Alteza, de la Infanta Sor Margarita, y muy al cabo ya, del mal de pecho que solia tener cada año, traxeron las religiosas aquella santa imagen en procesion, y dandofela a adorar, dentro de dos otras horas estuu tanto mejor, que se conocio euidentemente ser aquella salud milagrosa; porque dentro de tres dias se leuantò de la cama muy buena, y dentro de nueue pudo boluer la santa imagen en procesion con el conuento, al mismo lugar en que antes estaua. Este mismo milagro obrò el Señor otras dos vezes con la misma señora Infanta, por medio desta santa imagen, estando ya sin remedio de la misma enfermedad que cada año tenia; y otros muchos hà sucedido a otras personas. El sobre dicho padre Francisco Fabro afirmó, que estando en oracion delante de la dicha imagen, la oyo hablar en voz inteligible y sensible, y dezir estas palabras: Si en publico me pusieren, harè muchos mas milagros.

Otra vez acaecio, que entrando el Sindico desta santa casa, por ocasion de vna obra que se hazia en ella, fue a visitar esta santa imagen, por lo que auia oido dezir della, y le pidio remedio para vn gran trabajo en que entonces estaua. Y confesò despues que milagrosamente le auia librado del. Prometio hazerle algun seruicio, como lo hizo lue-

Vida de la Princesa doña Juana,

go ayudando al ornato de su capilla. Otra vez llegandose vna monja a esta santa imagen, y encomendandose a ella con grande afecto, oyò distintamente que la santa imagé le dezia, *Filia praebe mihi cor tuu.* Y como ella respondiessse: Tomadle Señora, y entregaldo a vuestro hijo; Nuestra Señora le boluio a dezir: Quitale de tal parte, que te impide para que mi hijo le reciba enteramente.



En la sobredicha capilla de nuestra Señora, ay otra imagen de la Presentacion, de grandissima deuocion. Y aseguran muchas personas dignas de credito, que encomédandose a ella, les ha hecho el Señor muy grandes mercedes. Vna religiosa fidedigna, estando con vna mano llena de lepra, segun parecer de los Medicos que la curauan, se fue con grande fe a esta santa imagen, y fantiguandose con vna de las manos de ella, quedò luego sana. Y como le tornasse otra vez aqlla lepra, hizo la misma diligéncia y nūca mas le boluio. Esta misma religiosa tiene por experiencia, y confieffa, que qualquier cosa justa q̄ pide a Dios por esta santa imagen, se la concede.

En este mismo Oratorio, ay vn altar dedicado a nuestra Señora de la Assumpcion, y en el vna imagé de bulto, de la Virgen, muy hermosa y de grande deuocion; de la qual dicen, auer hecho muchos milagros, particularmente quando la passaron de la primera casa adonde estuuieron aquí en Madrid las religiosas, curando vn hombre tullido, milagrosamente. Y afsi en aquella primera Iglesia, donde antes estaua, tenia muchos braços y pies de cera, y otras presentallas, por los muchos milagros que hazia. Tambien curò a vna religiosa que estaua sorda, llamada Sor Isabel de Iesus, la qual como hiziesse vna nouena, tocando con la mano de nuestra Señora

fus

sus orejas, quedò del todo sana. En la huerta ay vna ermita de la gloriosa Madalena, con vna imagen suya, a la qual las religiosas tienen muy grande deuocion, y de algun tiempo acà mas que antes, por auer acaecido este caso. Y es, que como estuuieffen caydas algunas tapias de la guerta, vna muger vezina tuuo grande antojo de entrar y llegar a la dicha ermita. Vna noche determinò de hazerlo, y assi como se acercò para querer entrar, diole tan grande pavor y miedo, que quedò casi muerta, y sin poder se menear: y passando assi vn rato, tornò a salir, aunque con mucha dificultad, y quedò de manera, que murio dentro de dos dias. En lo qual se echò de ver el cuidado que tiene la gloriosa santa, de guardar la guerta, y la clausura desta santa casa, pues tan caro le costò a la muger que quiso entrar en lo interior della.

Tambiè ay otra imagen de nuestro padre san Fràncisco en el coro, al pie de vn Christo, la qual fue sacada de vn retrato muy natural del santo que tenia el gran Capitan. Desta imagen se sabe por muy cierto, auer hablado a vna religiosa siendo nouicia, que padecia grandes tentaciones del demonio, por boluerse al mundo; echàdo de ver el enemigo quã fanta auia de ser en la religion, y quan exemplar. Llamauase Sor Francisca de las Llagas; por su deuociò y por auer sido tal, pusieron esse mismo nombre a la hija de los Marqueses de Camarasa. Esta religiosa, quedò libre de todas sus tentaciones, con lo que la santa imagen la hablò y amonestò para el camino de la perfeccion.

En el antecoro ay otra imagen de nuestra Señora, tambien de bulto pequeña y muy antigua, que la llaman de los milagros, por auer hecho muchos con

Vida de la Princesa doña Juana,

cō enfermos que se le han encomédado. Es antiquissima, porque la hallaron en Valencia quando tomò possession de aquella ciudad el Rey don Iayme. Traxola doña Margarita de Borja, hija de los Duques de Gandia, despues de auer hecho muy grandes diligencias por auerla. Hazesele fiesta el dia de la Natiuidad de nuestra Señora.

Tambien en el mismo antecoro, ay otra capilla del glorioso san Antonio de Padua, la qual con la imagen que està en ella del santo, hizo hazer el Maestro de Montesa. Y acaeciendole despues estar preso por vn falso testimonio que le auian leuantado, fue libre por la intercessiõ deste glorioso santo. Lo qual se echò de ver, asì por auerse encomédado a el muy de veras, como porque quando le sacaron de la prision, que era entre vna y dos de la noche, todas las monjas estauan en oracion en el coro despues de Maitines, y oyeron vn ruido grande, como que se abrian puertas, y se rompian cadenas, y se deshazian prisiones. Y estando admiradas y deseosas por saber lo que era, supieron el dia siguiente, que aquella misma hora era quando le sacaron de la carcel. Lo qual no era posible auer oido desde el coro (por estar muy lexos) sino fue por milagro de san Antonio, por cuya intercessiõ fue libre de la carcel; cosa muy propia deste glorioso santo, como se ha visto en muchos milagros suyos de essa misma manera. Esta santa imagen es de bulto, tiene vara y quarta de alto, està dorada y parada en el habito, y muy penitente en la cara. Dio la traça della el santo fray Nicolas Factor, el qual dixo, que se le auia aparecido el mismo santo, y dicho le que hiziesse vna imagen suya, de aquella misma manera y traça, y asì se hizo. Es de muy grande deuocion,